

Table with subscription rates for different regions and advertising prices. Includes sections for 'VENTA' and 'REMITIDOS'.

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

REMITIDOS
Se reciben en esta Administración...
REMITIDOS
Procesos convencionales...

AÑO XX—CUARTA EPOCA

Viernes 7 de Septiembre de 1894

MADRID—NUM. 6.874

LA MAREA SOCIALISTA

Los delegados al IV Congreso del partido socialista obrero han terminado sus tareas dirigiendo un Manifiesto a los trabajadores.

Después de recordar la miseria que les abate y oprime, la emprenden como de costumbre contra la sociedad actual, definiendo a la vez el socialismo internacional ó revolucionario.

Afirmar que su programa, lejos de ser quimérico, está comprobado por la propia realidad.

La desaparición de las clases, la socialización, el comunismo de los medios productivos, el protectorado de los individuos inválidos ó inútiles para el trabajo, la mayor amplitud en la satisfacción de las necesidades humanas, la organización del proletariado y la conquista del poder político por la clase trabajadora, son los puntos principales que en el manifiesto se indican para demostrar la realidad práctica de las ideas socialistas.

Los delegados hacen notar que la clase obrera ya no es hoy una masa inconsciente manejable á capricho de los partidos; un conjunto de individuos sin voluntad propia y sin ideales. Recuerdan los triunfos de la democracia socialista alemana con sus 46 diputados en el Parlamento; las luchas en la Cámara francesa, la abolición del censo en Bélgica, el proyecto de ampliación del voto en Austria, la importancia de los colectivistas en el Parlamento italiano, y el movimiento obrero universal de 1.º de Mayo, como muestra de los constantes progresos que las doctrinas revolucionarias realizan en todas las naciones.

«Con respecto á España—dicen—el incremento del partido socialista lo demuestran no ya ciertas medidas de carácter obrero presentadas al Parlamento por los partidos monárquicos, sino algunas promesas, vagas, por supuesto, de reformas sociales que de cuando en cuando hacen á las masas obreras los zorrillistas y centralistas»

Rechazan los firmantes del Manifiesto la creación de centros católicos de obreros en los términos siguientes:

«La Iglesia, viéndose en la próxima revolución proletaria el término de su poder, la muerte del oscurantismo que representa, trata de contrarrestar la propaganda y organización socialistas, llevando á su campo, por medio de promesas, dádvas mezquinas y miserables engaños al mayor número de obreros. Tales propósitos, que acreditan el poder de los trabajadores conscientes, no librará á la caduca institución religiosa de dejar de existir el mismo día que la burguesía sucumba.»

No sale mejor librada ante el lógico razonamiento de los socialistas españoles la última reforma del programa federal, suponiendo que obedece al temor de que peligre la existencia de este partido, por la disgregación de elementos obreros.

«Los tiempos en que vivimos—prosigue el Manifiesto,—no están para soluciones equívocas ni para medidas incompletas. Reclamamos, exigimos soluciones claras y reformas verdaderamente provechosas para el proletariado.

«Entienden los federales que el principio individualista que da vida á la presente organización social se opone á la mejora y á la emancipación de la clase trabajadora. Pues condenenle, y declarándose partidarios de la lucha de clases, admitan la conquista del poder político por la clase oprimida, la socialización de todos los medios productivos y todas las reformas de carácter más ó menos inmediato que constituyen hoy el programa de todos los trabajadores organizados. En una palabra, adopten por bandera la abolición de clases, que es la que puede producir la abolición del salario.

«Green, por el contrario, que la emancipación del proletariado es imposible, que el colectivismo no puede realizarse y que la clase obrera es impotente para alcanzar su redención y, con ella, la de todos los hombres. Pues díganlo también con franqueza y seáis como las tiendas del ejército individualista, que es quien niega todas las afirmaciones que hace el socialismo revolucionario.

«Así como no hay envidias con virtud suficiente para separar á las masas obreras del campo del socialismo, á donde las empuja el desarrollo industrial y la concentración de la riqueza, así no hay equívoco político que pueda retener á los asalariados en las filas de los partidos burgueses avanzados. El ímán que atrae á los desheredados al terreno de la lucha de clases, al partido socialista, fabricando á todas horas el anarquismo burgués, ó lo que es igual, el desorden en la manera de producir, ó la corrupción inmensa que ese anarquismo engendra en la clase directora.»

Forzoso es reconocer que los delegados del partido obrero discurren bien, mirando las cosas desde su respectivo punto de vista.

Ellos aspiran á realizar una utopía en cuanto pueda ser realizable, mermando

los derechos individuales hasta reducir á los ciudadanos á la esclavitud social. Este ha sido siempre el resultado de la imposición de un hombre ó de una casta política ó religiosa cuando se establece como entidad superior á los individuos, absorbiendo todos los derechos é intereses de los ciudadanos.

En frente de esa tendencia, temerariamente auxiliada por el neo romanticismo político y religioso, sólo aparece bien definido y con carácter opuesto el programa del partido republicano conservador, que reconoce como principio el derecho individual en su mayor amplitud y respeta la tradición en todos los intereses legítimos compatibles con la libertad.

Los ejércitos permanentes ANTE LA TUBERCULOSIS

II

Demostrada la importancia del asunto en nuestro artículo anterior, abordamos en éste el estudio de puntos concretos que puedan servir de base para un nuevo orden de cosas en el reclutamiento y mantenimiento del soldado, con el objeto de que tengan la utilidad que deseamos. Empezaremos por el análisis de nuestro cuadro vigente de exenciones, citando en él lo que se refiere únicamente á las exenciones por defectos físicos en el aparato respiratorio y sus anejos, fuente primera del aumento de la tuberculosis en la población militar sobre la civil.

Dice así el epígrafe de la clase primera: *Inutilidades físicas por las que pueden los Ayuntamientos, sin intervención, perici-ficar, declarar exentos del servicio del ejército y de la marina á los mozos llamados por la ley.*

En esta clase primera que comprende once números, ninguno habla de defectos del aparato respiratorio, y no se citan los tísicos confirmados, por lo que estos infelices tienen muchas veces que abandonar la cama, para ir al reconocimiento ante las Comisiones provinciales, reconocimiento á todas luces inútil, y bajo todos conceptos inhumano, pues en algunos casos se empeoran en sus padecimientos y siempre oyen leer su sentencia definitiva, sabiendo por la certificación expedida que su enfermedad es una tisis confirmada, verdad que les ocultaban los médicos, alimentando risueñas esperanzas en estos desdichados; pero aparte del concepto humanitario, este reconocimiento produce gastos inútiles, ya en la caja ya en la Comisión provincial, y deja pasar algún tuberculoso á las filas.

La clase segunda comprende inutilidades físicas que deberán ser declaradas por los facultativos, atendiendo sólo á lo que resulte del acto del reconocimiento y que causaría la exención del servicio en el ejército y en la marina ante los Jueces de reclutas ó las Comisiones provinciales.

En esta clase, en su orden sexto, se comprenden los defectos físicos y enfermedades correspondientes á los aparatos respiratorio, circulatorio y sus anejos.

De este orden, el núm. 65 y el 66 piden para la exclusión que las curas ó necrosis sean extensas y comprobadas por exploración directa; el núm. 67 exige para excluir á los hombres del servicio, deformidades notables del tórax que dificulten la circulación ó la respiración, entorpezcan considerablemente los movimientos del tronco, ó imposibiliten el uso de las prendas de equipo y vestuario.

Terrible es la responsabilidad del médico que ha de excluir á estos desdichados, si cumple, como es su deber, la prescripción legal!

¿Cuántas veces hemos tenido en los reconocimientos hechos ante la Comisión provincial de Madrid verdadero remordimiento de conciencia, cuando al cumplir este precepto satíamos que iban á las filas sujetos ya en inminente moribunda ó con tuberculosis casi segura!

Pero analicemos fríamente estos números, 65 y 67. En ellos y en todo el cuadro de exenciones se olvida, los antecedentes, el hábito exterior en conjunto, nada se habla de los índices tóxicos, ni mucho menos de la dilatación inspiratoria del tórax, datos de primera importancia en el diagnóstico precoz de tuberculosis. Los índices tóxicos y la dilatación inspiratoria del tórax, constituyen índices constantes de tuberculosis en periodo de estado, cuando el perímetro torácico en la línea mamilar horizontal es menor de la mitad, y como dato numérico absoluto, es menor de 75 á 76 centímetros. Para nosotros constituye este achicamiento tóxico en la línea mamilar, casi una seguridad de que existe una condensación del tejido pulmonar, y por lo tanto, que allí hay un terreno perfectamente abonado para el desarrollo ulterior de la tuberculosis por las causas que luego veremos.

Para llegar á cumplir por completo la condición legal del artículo 67, ha de tener el quinto las deformaciones conocidas con los nombres de *tórax de pickon*, *tórax de quilla* ó *tórax aplandado*, pero en un grado tal, que la imposibilidad el uso de las prendas de equipo y vestuario, ó le entorpezcan considerablemente los movimientos del tronco y de la respiración.

La simple lectura del número 68 basta para comprender la enormidad humanitaria y científica que en él se comete.

Dice así: *Tórax, gibosidades ó coronaduras anteriores, posteriores ó laterales del espasmo ó columna vertebral, que dificulten de una manera evidente la respiración ó circulación, entorpezcan*

ó perturbe los movimientos normales del tronco ó imposibiliten el uso regular de las prendas de equipo y vestuario.

Asimismo he lga el comentario del número 71, pues toda curia de cualquier hueso está ya admitida de plano por la ciencia, que es de naturaleza tuberculosa innegable. Examinemos comentario también acerca del artículo 72, que exige *derrames en la pleura*, que son indiscutiblemente tuberculosos en el 96 por 100, y del 73 y 74, pues toda fistula reconoce por causa la caries y la tuberculosis. Llegamos ya á la verdadera enormidad, que es la del artículo 78 que dice: *tisis laringea ó pulmonar confirmadas.*

Verdaderamente, esto cae dentro del criterio del sentido común: porque ya decíamos al principio del artículo, que el tísico, ó tiene que abandonar la cama, ó tiene que pasear su esqueleto ante las Comisiones provinciales; y de una ó de otra manera, sobre producir un gasto inútil su reconocimiento, porque podría ser excluido ante los Ayuntamientos, tal vez los reconocimientos y enfriamientos á ellos anejos son causa eficiente de hemoptisis, exacerbaciones de la fiebre y otra multitud de fenómenos que pueden acelerar su ya próximo fin; pero casi no importa que todo esto suceda, si conseguimos que no vaya á sembrar sus bacilos al cuartel.

Estos males del pobre tuberculoso, constituyen en esta ocasión el mal menor.

De lo dicho, se deduce que en este orden sexto, entre tantos artículos perfectamente inútiles como hay, debiera estudiarse é indicarse con claridad algo referente á las inmunidades morbosas, y sobre todo, algo que representara en este cuadro de exenciones el espíritu verdaderamente científico que informan hoy los conocimientos relativos á la tuberculosis. La predisposición, el estudio de la herencia, de los antecedentes patológicos de las familias, y más que nada, el análisis del sujeto en lo relativo á las inmunidades morbosas y los defectos del esqueleto, que pudieran ahorrar grandísimos gastos al Estado, exigiendo, como inutilidad, las deficiencias del perímetro torácico por bajo de 75 centímetros, y siempre mayor que la mitad de la talla del quinto y los datos esométricos y de amplitud inspiratoria, podrían, en suma, ser causa de exención, pues todos estos datos están hoy reconocidos como capaces de asegurar un diagnóstico precoz de la tuberculosis.

Respecto á los demás artículos de este orden sexto, seguiremos analizándolos detenidamente en el curso de este trabajo.

Antonio ESPINA Y CAPO

De Melilla

En cartas particulares recibidas por *La Correspondencia Militar*, se asegura que los moros se preparan á construir con gran actividad la derruida mezquita de Sidi-Guarch, á cuyo efecto empiezan á acumularse materiales en las inmediaciones de aquella.

Los rifenos continúan asegurando que si los españoles, por mediación de Muley Araaf, se oponen á la reedificación de la mezquita de Sidi-Guarch, volverán á repetirse los sucesos del pasado año.

El príncipe Araaf ha prometido al general Cerero que se opondrá resueltamente á la construcción de la mezquita, siempre que los moros no dieran al olvido su autoridad moral; pero en caso contrario el príncipe marroquí no responde.

La pinión general en Melilla es que para Octubre ó Noviembre volverán los rifenos á repetir sus ataques tomando por pretexto la construcción de la mezquita de Sidi-Guarch.

Sin embargo, la verdadera causa que motiva la agitación que se observa entre los rifenos es la viva oposición que hacen las autoridades de Melilla al contrabando.

Para el caso, que no creemos probable, de que esos vaticinios pesimistas se confirmen, bueno será que el ministro de la Guerra se halle al pendiente.

No vaya el diablo, á ponerse en el caso de sufrir derrotas tan vergonzosas como las del año pasado y presenciar embarques tan inverosímiles por su lentitud.

INCENDIOS EN LOS MONTES

El incendio de los montes de Casares, en la provincia de Málaga, á más de los perjuicios materiales, amenaza dejar sin hogar y en la miseria á varias familias.

Tal incremento ha tomado el fuego, que se teme alcance á los pueblos de la costa, y los moradores de los caseríos más próximos desalojan sus viviendas á toda prisa.

El incendio del monte Navahonda del término de Cazorla (Jaén), supone también incalculable pérdida para el Estado.

Contestando á la denuncia que sobre las probables causas de este incendio ha hecho la prensa, publica anoche *La Correspondencia* un suelto oficioso, diciendo que el ministro de Fomento y la Dirección de Agricultura, prohibieron oportunamente las cartas de la Sociedad «La Forestal», y últimamente han repetido al gobernador de Jaén la orden de prohibición.

La contestación que el suelto oficioso supone es de incongruencia manifiesta. Las cortas ya se hicieron y se sospecha que para encubrirlos se provocó el incendio.

Por lo tanto lo que debe hacer el ministerio de Fomento es averiguar la exactitud de ambos extremos para exigir inmediatamente la responsabilidad si fueran ciertos, en primer término por falta fraudulenta y después por incendio intencionado.

Haga eso el ministro de Fomento sin respetos al caciquismo que abunda en aquella región y entonces será merecedor de elogios.

Prohibir más cortas ya hechas y cuyas huellas desaparecen con un incendio, es de una sencillez primitiva.

LA RENTA DE ADUANAS

La recaudación obtenida por la renta de Aduanas en el último mes de Julio, ha sido de 10.750.080 pesetas, según los datos publicados en la *Gaceta*.

La cantidad á recaudar calculada y consignada en los presupuestos, fué sólo de 8.864.000; de modo que se ha obtenido un aumento de 1.886.080 pesetas.

La cifra recaudada en el mismo mes de 1892 y 1893 fué respectivamente de 10.9 y 11.1 millones, y el aumento sobre lo calculado, de 2 y 2-4.

Los derechos de consumos líquidos en las Aduanas han ascendido á 2.367.332 pesetas, cerca de 500.000 más que en igual mes del año anterior.

Los artículos que han contribuido al aumento de la recaudación han sido el aguardiente, bacalao, cacao, harina de trigo, el trigo y los demás cereales.

Los artículos importados en Julio ascendieron á 57.7 millones, y los exportados á 42.9, y los derechos de exportación han ascendido á 92.670 pesetas.

TELEGRAMAS

De nuestro corresponsal especial

San Sebastián 6 (3:45 t.)—Se ha verificado en el hermoso frontón *Bel-Jai*, un gran partido de pelota organizado por el empresario Sr. Araña, quien ha merecido el aplauso general por el extraordinario interés que supo imprimir á la fiesta.

Jugaron los famosos pelotaris Gamborena y Pasieguito contra Portal y Navarrete. La expectación era grande por tratarse de guipuzcoanos y bilbaínos; pero pronto se salió de dudas, pues ganaron los primeros, llevando á los segundos una ventaja de muchos tantos, pero así hubo gran interés por la habilidad desplegada en el juego por los cuatro combatientes.

Esta tarde se cayó en la Zurriola un niño, hiriéndose gravemente. Esta desgracia ha impresionado muchísimo á la población.—*Escuadra.*

De la Agencia Fabra
Tratamiento del erup

París 6 (6 m.)—*Le Figaro* dice que el doctor Roux, colaborador del celebre doctor Pasteur, comunicó ayer al Congreso de Higiene de Buda Pesth el tratamiento del erup, y del cual ha hecho muchas experiencias, todas con resultados altamente satisfactorios.

Dicho tratamiento consiste en inyecciones subcutáneas de serosidades tomadas de un animal que previamente haya sido vacunado contra la difteria.

Incendio de bosques

Nueva York 6 (6 m.)—Continúa el incendio de los bosques en muchas direcciones.

Se teme que se propague á algunas otras localidades y aumente el ya considerable número de víctimas.

Hasta ahora van recogidos 425 cadáveres, creyéndose que hay otros muchos bajo los escombros de los edificios destruidos.

El Perú—Insurrectos derrotados

Londres 6 (6 m.)—*The Times* publica un despacho de Lima diciendo que el Gobierno encuentra dificultades para pagar á las tropas.

Añade que los insurrectos son batidos constantemente por las tropas leales y se espera que muy en breve quedará completamente sofocada la rebelión.

El conde de París

Buckingham 6 (2:10 t.)—El conde de París sigue en el mismo estado de suma gravedad.

Esta madrugada pudo conversar algunos momentos con su mujer é hijos.

Andorra.—Contra el obispo de Urgel

Perpiñán 6 (6:4 t.)—Han circular hoy en ésta con referencia á Andorra noticias que esperamos sean erróneas ó por lo menos exageradas.

Dícese que reina en aquella pequeña República gran efervescencia á consecuencia de ciertas medidas tomadas por el co-soberano señor obispo de Urgel.

Según de público se afirma, considerable número de andorranos consideran aquellas como vejatorias y atentatorias á los derechos de co-soberanía que ejerce Francia en Andorra.

Los más exaltados llegan hasta afirmar que el obispo trata de proclamarse único soberano de los Valles.

En los centros oficiales se cree que en cuanto se entere el prelado de Urgel de los acontecimientos, tomará las medidas necesarias para que sean desvirtuados estos rumores.

Marruecos

París 6 (6:40 t.)—Noticias de Tánger, recibidas en centros bien informados, dan por exageradas ciertas noticias en extremo pesimistas que han circulado respecto á la situación interior del Imperio.

Canarias

Santa Cruz de Tenerife 6 (3:45 t.)—A las siete de la mañana de hoy desembarcó en este

puerto el nuevo capitán general del distrito, Sr. Macías, al que se le tributaron los honores de ordenanza correspondientes á su elevado cargo. En el muelle esperaban al general Macías todas las autoridades de la provincia y comisiones de los cuerpos de la guarnición. También ha fondeado en este puerto de regreso de Río de Oro, el crucero *Margués de la Ensenada*.

La tranquilidad era completa en aquel territorio.

Política japonesa

Londres 6 (1 t.)—*The Times* publica un telegrama de sensación enviado desde Shanghai.

En sentir del corresponsal inglés, los japoneses amenazan con retirar la palabra que empeñaron anteriormente de no atacar la plaza de Shanghai.

Créese, dice el periódico de la City, que el objeto que con esto persiguen los japoneses es provocar la intervención británica.

El anarquista Salvador

Barcelona 6 (3:30 t.)—Acabo de visitar en la cárcel al anarquista Salvador. Le encontré rodeado de libros de devoción.

Por todas partes se ven estampas, imágenes sagradas, crucifijos.

Podría creerse en una conversión sincera si no se notara cierta afectación estudiada, tanto en la actitud del preso como en los objetos de que ahora se rodea.

Parece más bien representar un papel que no expresarse espontáneamente. Me dijo que esperaba tranquilo la muerte.

Hablando de los periodistas confesó que no le gustan ellos ni sus visitas. Demuestra cierta preocupación respecto á la determinación de su hermana de abrazar definitivamente la vida monástica.

Cuando se le inicia alguna cuestión social, pronto se consigue ver á Salvador desbarbar escapándose en la conversación chisporrazos á favor de la anarquía. Presencio su comida, que fué muy buena, demostrando S. lvador gran apetito.

Es probable que el sábado próximo vuelva á comulgar.

Campesina

COSAS DE LA ALDEA

Lejos de Madrid, sepultado entre montes bravos que por todas partes cierran el paso, es inútil tratar de salir del círculo que reduce el horizonte del pensamiento á los límites del horizonte sensible. Sometido el ánimo á la robusta realidad de la Naturaleza en medio de la cual se vive, habremos de dar de mano al artificio que llamamos en la gran ciudad vida del espíritu, y rendirnos, atados de pies y manos, á la soberanía que ejerce con mero y mixto imperio esta Naturaleza brava y agreste, llena de lozanía y de savia.

Al transponer la comba cima de un monte, yérguese otro en frente que vuelve á elevar una nueva barrera, igual á la transpuesta; y detrás de aquel otro, y otro detrás y muchos luego, por uno y otro lado, por todos partes. Voivamos al valle, que es lo más discreto, dejándonos de la necedad estéril de pretender traspasar lo infranqueable.

Además la vuelta es muy fácil, exenta de desalientos y de desprecios. En el fondo del valle nos aguardan sombras frescas, arboledas rumorosas, ríos sonoros, prados deliciosos y todos los elementos decorativos que constituyen la forma externa de las églogas de Garcilaso.

Resignémonos á la deseada tranquilidad con que el fondo del valle nos adormece, y ya que hemos venido de un salto desde Madrid aquí, dejémosnos hundidos en esta mollicia vivificante y reparadora, aturridos aun por la impresión de bienestar que nos refresca el alma borrando de ella los amargos y las impaciencias que fueran el pan nuestro de cada día.

Esta impresión aturde cuando es rápida; cuando los bullicios gárrulos de la corte se pasa sin transición á los rumores armoniosos de la naturaleza virginal. El ferrocarril es como una prolongación de la ciudad. En su rápida carrera nos acompaña la complicada urdimbre de la organización burocrática, entre cuyas mallas vivimos aprisionados de ordinario; los periódicos que leemos para matar el tiempo, son los mismos que diariamente nos enteran de cuanto pasa en el mundo; á nuestro lado suben y bajan en inacabable compendio los hilos del telégrafo, nervios de la sociedad, por donde se transmiten las impresiones que continuamente la comueven; el mismo paisaje, plácido ó agreste, ameno ó feo, que vuela ante nuestros ojos indiferentes, nos demuestra con un rápido desfilé que no estamos en él, que no ejerce sobre nosotros la menor influencia, porque nosotros somos siempre la ciudad aunque cambiemos de sitio, ya que en nuestra carrera arrastramos con nosotros nuestro modo de ser civil, nuestras múltiples aprehensiones de nombres cultos y toda nuestra balumba de convencionalismos á través de los montes, cuyas entrañas oscuras hacemos temblar al lordarlas, y de los valles, que pasamos de un solo salto en los metálicos hombros del puente de hierro, sin darnosnos un ardite de los felfesefatos ó de los esquisitos que la montaña nos enseña, desgarrados por la dinamita, como un pobre pudiera enseñarnos el brazo mutilado, ni del rural que alia abajo se desliza, como manso río, ó se despeña, como alacado torrente.

Ni nada de esto vemos, ni nos importa otra cosa que no sea el vértigo de la carrera, la puntal llegada á las estaciones en el minuto de antemano preceptuado en la *Gula*.

Pero cuando después del ferrocarril la diligencia nos ha dejado en medio de la quietud augusta en que los árboles se crecen, los ríos fluyen y los maguejos y los líquenes van cubriendo la Peña descañada, se realiza en

nosotros la transformación en la cual naufragamos, se pierden y se borran aquellas de nuestras ideas, sobre las cuales y alrededor de las cuales gravitaba ante nuestra vida; el comienzo del día, a las diez de la mañana, el trabajo nocturno, los placeres refinados de la casa lujosa, de la mesa bien servida, de la butaca en el Real, de la cena en Fornos...

El hombre nuevo surge: la ablución matutina, hecha en el río a las seis de la mañana, a la sombra de olmos y frutales, entre orillas bordeadas de helechos, juncos, césped y margaritas; el contacto del agua riente, bulliciosa, fresca hasta parecer helada, o hace pensar con desdén en el baño de zinc estrecho y largo como un atadío que se quedó allá, en la abandonada casa de Madrid, y veir a cuenta de uno y de otra, felices de veros libres, con la libertad del trucho, bañándose a vuestro placer, con sibilatorio refinado, entre plantas verdes y rayos dorados del claro sol. Al salir de este baño no se piensa sino en el chocolate aromático, en el tazón de leche, en tibia, con el calor suave de la ubre, en el regocijo carnal del desayuno.

Que os vengáis a hablar entonces del trabajo diario de Madrid; de los renglones que se alinean sobre las cuartillas blancas, de los números que se ordenan en escuadrones llenos de precisión incommovible, y recorreréis todo vuestro cuerpo un escalofrío de terror. Tranquilizáos, sin embargo: un toldo de follaje os protege; delante de vosotros no se levanta el espectro aterrorizado de la obligación diaria, sino los medianos de oro de los pañales erigidos en la era como monumentos, heridos por el sol con reflejos vivos; tenéis todo un alegre día por delante para gozar la santa pereza, que es la beatitud suprema de la carne hecha.

Este desayuno sin periódicos, y con la frescura del baño y de la mañana aromada, el día entero pasado sin noticias del siglo, sintiendo el alma ausente de veras del Círculo, de la oficina, de los muñecos de Coppelius, de tanta fuerza importante como es preocupada a diario, os da una impresión de alejamiento, de olvido, de descanso y de paz, muy parecida a la que se experimenta al hundirse uno en un gran montón de heno seco, perfumado y muelle. La propia ignorancia en todo aquello que sabe al desdido el más zafio gnan, os avergüenza como un pecado; el vigor físico del labrador que maja todo el día os llena de admiración, y os encontráis pequeño entre estas gentes que no se fatigan al cargar un carro de trigo o al segar un prado entero para coger hierba fresca que dar al ganado.

En esta disposición de ánimo, los objetos más vulgares ofrecen a nuestros ojos mayor interés que las preciosidades reunidas a costa de tantos esfuerzos en vuestra sala o en vuestro cuarto de estudio. Un tronco carcomido, la ingenua disposición del colmenar, la manera de calentar el horno del pan, las faenas de las industrias caseras, el agua de la fuente manando del flanco mismo de la montaña, un nido de pájaros cogido por los chichuelos, cualquier cosa insignificante os revela la existencia de un mundo nuevo en el que no habíais pensado, y os demuestra que sois un hombre inútil, incapaz de dirigir una labranza, ni siquiera de guardar un hato.

No sabiendo trabajar, todos los días lo son de holganza; a eso venimos a la aldea; bastante trabajamos en la corte. (Qué holganza tan placida esta en la que no se lee nada, ni se piensa en nada, ni se mira nada que no sea el paisaje agreste, pintoresco y dormido también en esta paz suprema en que aquí se anegan el espíritu y las cosas!)

La hora de la siesta es de una placidez idílica, que necesitaría el pincel de Avenádo para ser copiada o los acordados versos de Rosalía para ser bendecida como merezca. El sol se derrama de monte en monte, envuelve en luminosa niebla las lejanías, da misterio inefable a la sombra de los robledales y castañares, remueve oleadas de luz en los matorrales, y cae a plomo en la blanca y extendida carretera, desierta también y dormida sobre las turquesas pardas de los montes, alrededor de los cuales se enrosca pausada y perezoosamente, ciñéndolos amorosa y callada, y rodeándolos, según la feliz expresión de Gonzalo de Castro, gallardamente aplicable ahora,

con sigilo y torsiones de serpiente.

Sentado bajo los frondosos castaños del soto, gozando de la fresca sombra de estos árboles, más fresca y grata que la de ningún otro, ¡qué viciado qué insulso resu ta el periódico, qué canija la literatura fin de siglo, qué desdichados los que no viven aquí!

Aurelio RIBALTA.

Tribunales

En la sala segunda de esta Audiencia compareció Tomás Gil, acusado de haber ocasionado una lesión a Gaspar Ramírez, en el vecino pueblo de Guadalupe de la Sierra. El fiscal, Sr. Fabra, ha solicitado la imposición de la pena de cinco meses de arresto y accesorios, estimando la reincidencia del procesado.

El defensor, Sr. Chapaprieta, ha pedido la absolución, fundándose en la falta de prueba. Otros dos juicios se han celebrado, ambos por hurto, contra Vicente Pérez González y Francisco Peral, defendidos respectivamente por los Sres. Rincón y Davara.

El juez propietario del distrito del Centro, Sr. Barroeta, que, como es sabido, entiende en la famosa causa del juego de la calle de Tetuán, accedió ya a la reforma que solicitó D. Fernando Colón, abogado de D. Carlos Regulez, decretando la separación de los sumarios de los delitos que resultaban conexos.

Desde ahora se siguen dos causas: una para averiguar si se jugaba a los prohibidos en la calle de Tetuán, y otra para castigar los crímenes cometidos, que ninguna relación tienen con el Círculo.

En la capitania general de Castilla la Vieja se celebró ayer Consejo de guerra de oficiales generales para ver y fallar la causa instruida por el delito de falsedad contra el capitán D. P. R., primer teniente D. J. G., sargento I. M., y carabineros M. P. y L. D. todos de la comandancia de carabineros de Zamora.

La falsedad parece se cometió en un acta de aprehensión de contrabando consistente en gran número de sacos de cacao.

Presidió el acto el comandante general de la segunda división del séptimo cuerpo de ejército, Sr. D. César Villar, asistiendo como vocales otro oficial general y cinco coroneles.

Actuó de juez instructor el teniente coronel de infantería D. Bernadino Herrarte, y ejerció las funciones fiscales el teniente auditor de primera clase, asesor de la citada división, D. Octavio Romeo, que solicitó la prisión del capitán y teniente aludidos gravísimas penas de cadena temporal con las accesorias de inhabilitación absoluta perpetua y pérdida de empleo, y para el sargento y carabineros,

reos del mismo delito, doce años y un día de cadena temporal también.

Los defensores, capitán de infantería don Antonio Sánchez, primer teniente de caballería D. Pedro Martín Fernández, comandante de la misma arma D. Saturnino Salvador y capitanes de infantería D. Francisco García y D. José Esteban, que representaban respectivamente a los acusados por el orden de éstos ya expresado, se esforzaron en disminuir las responsabilidades de los mismos.

El Consejo terminó a las tres y media, reuniéndose inmediatamente en sesión secreta para dictar fallo, que no será público hasta dentro de algunos días.

Un fraude

Acerca de la noticia de haberse presentado en el ministerio de Hacienda una denuncia relativa a fraudes en la mina «Arañay», propiedad del Estado, fraude que ha costado a 25 millones de pesetas, ha averiguado la «Correspondencia» que, en efecto, años ha se presentaron en el ministerio de Hacienda varias denuncias referentes a grandes detenciones que se suponían cometidas, en perjuicio del Estado, en las citadas minas.

En diferentes ocasiones fueron allí comisiones de ingenieros, que abrieron amplia información, sin que se pudieran comprobar las denuncias.

Tiempo después se reprodujo la denuncia en el ministerio de Hacienda por D. Mariano Rojas, volviéndose a incoar expediente, en el cual se dictó providencia, ordenándose que, de conformidad con el real decreto de 7 de Febrero de 1893, se requiriese al denunciante para que depositase 20.000 pesetas, como garantía de los gastos de comprobación de su denuncia, sin perjuicio de que dicha fianza se ampliase, caso de estimarse así conveniente.

Se trató de comunicar este acuerdo al interesado, no siendo posible hacerlo, por no encontrarle ni dar razón de él en ninguno de los domicilios que tenía declarados.

Ya en otra ocasión, y en circunstancias análogas, una denuncia privada dió por resultado la comprobación de existir importantes diferencias a favor del Estado, que ingresaron en el Tesoro; y respecto a la presente, el señor ministro de Hacienda está dispuesto, una vez que el denunciante cumpla lo que prescriben las disposiciones legales, a que se comprueben sobre el terreno con la mayor esmerada diligencia los extremos de la denuncia. El caso es original de veras.

Puede ocurrir que de la denuncia en cuestión resulten, como ya otras veces ha ocurrido, importantes ventajas para el Estado; pero no se puede poner mano en ello, si no hay quien de 20.000 pesetas o más como garantía. El Estado no quiere meterse en gastos para descubrir a los presuntos defraudadores.

ELECCIONES PROVINCIALES

He aquí las candidaturas de todos los partidos que se presentan a la lucha el domingo próximo:

DISTRITOS DE HOSPITAL-CONGRESO

ELIGE CUATRO DIPUTADOS

Partidos republicanos, centralista, progresista y federal.—Sres. Navarro de la Linde, Fernández y Morales y Ochanduy.

Partido liberal conservador.—Sres. García Nuño y Romero Meléndez.

Partido liberal dinástico.—Sres. Cemborain y España, Cesteros y Beltrán.

DISTRITOS DE AUDIENCIA-LATINA

ELIGE CUATRO DIPUTADOS

Partidos republicanos.—Sres. Pérez Negro y Oria.

Partido liberal dinástico.—Sres. Mathet y Coloma, Díez y González y Beltrán y Escobar.

DISTRITOS DE INCLUSA-JETAPE

ELIGE CUATRO DIPUTADOS

Partido federal.—Sr. Borrall y Robles.

Partido liberal conservador.—Sr. Sauquillo.

Partido liberal dinástico.—Sres. Moral, Romero y Huerta Romillo.

DISTRITOS DE ALCALA-CHINCHON

Partido liberal conservador.—Sr. López González (D. Tiborio).

Partido liberal dinástico.—Señores del Campo (D. Lucas), Pozo y marqués de la Cima.

Candidatura liberal disidente.—Sres. Cortina y Escheta y Freire.

CRÓNICA CIENTÍFICA

Los cabrestantes eléctricos

Nuestros lectores habrán visto, sin duda, algún grabado representando a varios marineros sobre un navío de guerra, en actitud de empujar las palancas del cabrestante. A este duro trabajo dedican toda su fuerza y energía, animados por el sonido del carin. Antiguamente, el hacer girar el cabrestante era una labor reservada a los galeros, y estos infelices, bajo la amenaza del bastón del guarda-chusma, echaban el aliento sobre la rueda del aparato.

Actualmente, ese trabajo ha sido reemplazado, al menos en los buques de guerra y en algunos transatlánticos, con el cabrestante de vapor. Es un singular espectáculo ver sobre un gran navío al cabrestante, puesto en acción por un simple juego de regulador, subir una pesada y maciza cadena de hierro, o con un movimiento sossegado y tranquilo hacer dar vuelta al navío por la tracción de un cable amarrado al costado.

Después han venido los cabrestantes hidráulicos, con o sin acumuladores de fuerza. Nuestros lectores conocen los cabrestantes de la estación de San Lázaro en París, pues en estas columnas ha aparecido el grabado.

A alguna distancia se encuentran los acumuladores, formados por enormes discos de fundición, enfilados sobre el tronco de un émbolo. Este émbolo los levanta mediante la influencia de una pequeña cantidad de agua, por un sistema de multiplicación de fuerza, análogo al de la prensa hidráulica.

Después, sobre el suelo, a orillas de la vía, se ve un extremo sobre el cual, un mozo arroja un cable. Aprieta un botón y el extremo del cabrestante da vuelta, arrastrando consigo la locomotora y los vagones. Durante este trabajo, los discos del acumulador de fuerza descienden a unos centímetros. Esta manobra puede verse a la llegada de cada tren.

De poco tiempo acá, se usan para este mismo fin, los cabrestantes eléctricos. En la estación del Norte de París tienen efecto por este medio las grandes maniobras.

El empleo del cabrestante eléctrico ofrece

la ventaja de la unificación de la fuerza. La electricidad necesaria para este uso, se puede tomar de mismo sitio que la de la iluminación y ser conducida a distancias más o menos grandes, por simples cables. Y finalmente, la disposición de los cabrestantes eléctricos no necesita más que una instalación mucho menos costosa que la de los cabrestantes movidos a vapor o a fuerza hidráulica. Estos aparatos, acaban de recibir en una fábrica inglesa un perfeccionamiento que permite, por el empleo del engranaje multiplicador, obtener más fuerza o más celeridad. Su descripción hará resaltar el empleo de tales motores.

Compónese de una caja de hierro impermeable que contiene un motor eléctrico. El árbol de la armadura acciona, por una serie de engranajes sobre el árbol del cabrestante. Estos engranajes son divisores de celeridad para ser multiplicadores de fuerza. El motor eléctrico está colocado en la caja y recubierto por una placa de hierro clavada en la parte superior, y todo ello hallase colocado en tierra a flor del suelo.

Para reconocer el motor es fácil levantar la placa superior y hacer las limpiezas necesarias. Adquieren en marcha normal una intensidad de 45 amperes bajo una diferencia de potencial de 110 voltímetros. Pero esta intensidad eléctrica puede ser aumentada mucho más y sin inconvenientes. En la fábrica inglesa, donde los cabrestantes eléctricos han recibido el perfeccionamiento que señalamos, cada cabrestante puede, con la potencia normal, arrastrar dos vagones cargados de diez toneladas de hulla, con una celeridad media de cuatro kilómetros por hora.

Se ha adoptado además una disposición especial para cerrar gradualmente el circuito y poner poco a poco al motor en marcha, evitando así una partida demasiado brusca y un desmayar muy rápido.

La maniobra de este cabrestante es muy sencilla: el obrero o el mozo del ferrocarril, después de arrollar el cable de tracción alrededor del extremo que da vuelta, apoya el pie sobre un cilindro que pasa algunos centímetros del nivel del suelo; y esto basta para poner en marcha el aparato. Los cabrestantes eléctricos ofrecen, por tanto, incontestables ventajas sobre los hidráulicos. Es preciso considerar además la economía de lugar, puesto que se suprimen los acumuladores; la sencillez de la transmisión de la fuerza que los hace obrar, y la proporcionalidad de esta fuerza con el trabajo efectuado.

Por otra parte, estas son cualidades generales de los aparatos movidos o puestos en acción por la electricidad.

La navegación aérea

El mundo científico aguardaba con verdadera impaciencia los ensayos de la máquina voladora del Sr. Maxim, distinguido ingeniero, conocido por el buen éxito de varios inventos suyos; siendo de suponer, por tanto, que su máquina estaría basada en cálculos exactos y en experiencias previas; y que la previsión que constituye el arte del ingeniero habría sido empleada en la medida de lo posible y al azar de un fracaso reducido al mínimo.

Si en análogos tentativas ha habido tan numerosos fracasos, es porque frecuentemente los inventores han construido sus máquinas a priori, sin dedicarse a experiencias y ensayos suficientes.

Ha ocupado tantos cerebros humanos la navegación aérea, que al lado de concepciones realmente ingeniosas y en las cuales se podría encontrar una idea práctica, hay miles de ellas que son tan sólo extravagancias o tonterías. Muchas veces ni aun sus inventores se han tomado el trabajo de un principio de ejecución. Y por esto causa escépticismo todo anuncio de experiencias de locomoción aérea.

Sin embargo, varios ingenieros, verdaderos sabios, han estudiado la cuestión, haciendo planos de máquinas y experimentos; y hasta han construido aparatos.

Si hasta el día ha sido preciso esperar la realización parcial de la máquina voladora, es porque esta realización, como todos los inventos antiguos o modernos, depende de una cuestión de evolución.

Verdaderamente hace largo tiempo que fué planteado el principio del más pesado que el aire.

En el siglo xv, Leonardo de Vinci reconoció la potencia del hélice como medio de locomoción aérea. En 1784, Lannoy y Bienvenu hicieron ante la Academia de Ciencias de París varias experiencias con el helicóptero en el cual la fuerza motriz era producida por un resorte de balena muy tirante. Mucho más tarde, en 1857, M. Alfonso Penaud inventó el helicóptero de resorte de caucho, empleado todavía como juego de niños; esto era de todos modos la aplicación del hélice. Algunos años después, el ingeniero italiano Forlanini substituyó el resorte por una minúscula máquina de vapor. Su helicóptero, pesaba tres kilogramos comprendido todo, motor y caldera llena de agua. Cuando la máquina desarrollaba una fuerza de porte de un caballo de vapor, el helicóptero se elevaba en el aire, lo cual era muy poco efecto para tan gran esfuerzo.

La concepción de una máquina voladora con hélices y arbolillos (grandes alas de sostén) es relativamente fácil; pero esta concepción sólo puede llegar a ser realizable con el descubrimiento de un motor ligero, y todos los experimentos anteriores se han estrellado ante este obstáculo: el peso del motor.

En efecto; difícilmente puede uno imaginarse a una pesada máquina de vapor, con su caldera y su provisión de agua y de carbón, moviendo en acción una máquina voladora. Pero desde hace algunos años, según hemos hecho grandes progresos en este sentido; no solamente ha disminuido en grandes proporciones el peso de las máquinas de vapor, sino que se han obtenido motores ligeros, empleando la electricidad o la gasolina. Dicese que Edison trató de resolver el problema de la navegación aérea por medio del empleo de un motor eléctrico. Maxim lo ha resuelto por medio del empleo de la gasolina.

Si en efecto se confirman las relaciones de los periódicos ingleses, Maxim habrá llegado a construir un motor capaz de dar una potencia de un caballo de vapor por un peso de dos kilogramos y medio. Su caldera puede dar una potencia de trescientos caballos de vapor.

Y bien se ve que si esto no es aún la realización de la fórmula, un caballo de vapor en una caja de reloj, que tomaron como divisa los partidarios del más pesado que el aire, esta máquina tiende, por lo menos, a una aproximación.

El aparato volador de Maxim se compone de dos hélices de cinco metros de diámetro próximamente, dando cuatrocientas vueltas por minuto. Hallase suspendido de un areplano de 1.400 pies cuadrados de superficie, de una anchura de 17 metros, y cuya extensión puede aumentarse en cada lado con un ala móvil de doce metros. Su anchura total sería, por tanto, de unos 40 metros. Ha sido calculada teniendo en cuenta la superficie de las alas de las grandes aves

en comparación con el peso de su cuerpo. En la parte baja del aparato hallanse también otros dos ejes de igual extensión, y si es necesario pueden intercalarse otros tres pares de alas entre los dos anteriores. Se ve, pues, que Maxim atribuye gran importancia a la acción de sostén en el aire de anchas superficies.

El 31 de Julio último ejecutáronse varios experimentos con la máquina voladora de Maxim.

¿Cuáles han sido los resultados? Según el *Engineering*, la máquina con todos sus aparatos, su provisión de combustible y un equipo de dos personas, recorrió en el aire una distancia de cien metros próximamente. Después, se rompió una pieza accesorio, y el aparato cayó al suelo algo bruscamente, pero sin demasiados deterioros.

Este resultado puede parecer muy modesto, y, sin embargo, a pesar de la multitud de esfuerzos hechos hace siglos en este sentido, jamás se ha llegado a obtener un resultado igual; y puede, por tanto, considerarse como prueba, adquiriendo la esperanza de la completa realización del problema. Es un verdadero comienzo de ejecución.

La experiencia del pasado demuestra que, en la navegación aérea, sobre todo, el primer paso, o mejor dicho, el primer vuelo, es lo más difícil.

Las serpientes boas.—Comidas indigestas

Antiguamente, enseñábase en la casa de fieras del Museo de Historia Natural de París, la serpiente boa que había tragado su montón. En realidad, había en esto algún engaño; pues se pudo retirar la manta medio enroscada, distando la mandíbula del reptil. Tal caso se ha presentado ya varias veces, y más claramente este año en el jardín zoológico de Adelaida, en Australia.

Un enorme boa constrictor de este jardín fué encontrado una mañana con su manta medio tragada; pero cuando los guardianes quisieron hacer alguna tentativa para desembarazarle de tan indigesto alimento, el boa enfurecióse en extremo precipitándose sobre fuertemente contra el cristal delantero de su jaula, que los guardianes tuvieron que ponerse fuera del alcance de su vista y le dejaron terminar su desayuno esperando los resultados, que no fueron malos para el reptil. Estaba sensiblemente más grueso que antes de la ingestión; y el caso no era para menos, pues la manta tenía dos metros de ancho y pesaba más de cinco kilogramos.

Fuó tragada dicha manta el 3 de Enero, y devuelta el 2 de Febrero. Después de su expulsión encontrábase arrollada como si la hubiesen retorcido. El boa siguió en perfecto estado de salud.

En el jardín zoológico de Lourdes, sucedió un hecho análogo en 1893; pero murió la serpiente.

Estos accidentes son debidos a la conformación de los dientes en gancho, de los grandes reptiles.

Cuando el animal se arroja sobre una presa viva o sobre una presa ilusoria, como la manta, no puede ya desasirse de ella y tiene que tragársela aun en contra de su voluntad.

Cuéntase sobre este particular que, habiéndose precipitado una pareja de serpientes pitones sobre una misma presa (un desdichado conejo), empezaron a tragársela, cada una por un extremo, encontrándose bien pronto frente a frente. Detrás del cuerpo del conejo, la serpiente macho, que era la más pequeña, desapareció bien pronto en la boca de su compañera.

Sin embargo, y para que en esta historia quede vengada la moral, haremos notar que el pitón hembra no pudo digerir a la vez a su esposo y al conejo, y murió de indigestión.

G. D.

NOTICIAS MADRID

Ayuntamiento

En el último sorteo de obligaciones amortizadas del empréstito de 1868, fué premiada con 20.000 pesetas la número 404.873, y con los dos premios de 1.000 pesetas los números 10.462 y 286.078.

El acuerdo del Ayuntamiento concediendo a la empresa del tranvía del Norte permiso para establecer doble vía en la calle de la Montera, será suspendido probablemente por el señor conde de Romanones.

Firma de la regente

La firma de ayer en San Sebastián se ha limitado, según telegrafía de aquella localidad, a la concesión de honores de jefe de Administración a D. Faustino Pascual, y la de su retiro al inspector de Sanidad de la Armada D. Federico Illas.

También ha sancionado S. M. otros decretos del ministerio de Estado, que no han sido facilitados a la prensa.

Comercio cubano

Telegramas del intendente de Cuba ayer recibidos, dicen que importan los derechos de las mercancías de los Estados Unidos que se hallaban en las aduanas de aquella capital, al derogarse el último tratado, 500.000 pesos.

Los comerciantes de Cuba deseaban, por series favorable, que estas mercancías adeudasen por las tarifas antiguas; pero el ministerio de Ultramar no accede a ello en vista de informe contrario emitido por aquella intendencia de Hacienda.

Muchos propietarios de Madrid están estudiando las condiciones fijadas por la Diputación provincial para la construcción de un nuevo Hospicio, con la garantía e hipoteca del actual, cuya subasta se verificará en este mes.

De Marina

Telegrafía de San Sebastián que se espera el martes próximo en aquel puerto la escuadra de instrucción que fondeó ayer por la mañana en Santander.

El *Reina Regente* está en Algeciras y el *Isa de Luzon* en Cádiz por si fuesen precisos en la cuestión de Marruecos.

En el ministerio de Marina se han recibido noticias de Málaga, comunicando que, según telegrafía al comandante de aquel cuerpo el ayuntamiento de Estepona, anteaayer tarde naufragó el falucho sardinal *Marbella*, ahogándose cuatro de los cinco tripulantes que llevaba.

Se han verificado en Cádiz las pruebas preliminares del aviso *Filipinas*, dando como resultado el recorrido por el barco antedicho, un trayecto de 17 millas y las doscientas diez evoluciones practicadas, con carbón de mala

calidad. El funcionamiento de las máquinas ha sido bueno.

En la madrugada anterior, salió de Málaga con rumbo a Levante, el torpedero *Relampago*, que volvió a las once al fondeadero, por haberse producido averías en el soporte de la máquina del ventilador, las cuales no han podido atenderse con recursos de a bordo.

El contralmirante de la Armada D. Zoilo Sánchez Ocaña, se ha encargado interinamente de la dirección del personal del ministerio.

Se ha destinado a la *Nautilus* al teniente de navío Sr. Seris.

Y a la escuadra de instrucción al alférez de navío Sr. Romero Aroz.

D. Cristóbal Aguilar, teniente de navío, ha sido nombrado ayudante de Marina del puerto de Sevilla.

Se ha dispuesto por el ministerio de Marina que salgan para la Gran Canaria, el ingeniero jefe de primera Sr. Hernández, para que estudie el lugar en que ha de instalarse un nuevo varadero en la estación naval de torpederos de dicho puerto.

Ha sido nombrado jefe de la comisión de Marina en Berlín y Calsruhe (Alemania) para la inspección y recepción del armamento y municiones Mauser que allí se constituyen el teniente coronel de artillería D. Juan de San doval y Mogran.

Ha sido nombrado vocal de continua asistencia del Centro consultivo de Marina, el capitán de navío de primera clase D. Manuel de la Cámara.

Ha sido nombrado segundo comandante de Marina de Cádiz el teniente de navío de primera D. José Hawal.

Queda suprimida la gratificación de tres pesetas diarias a los voluntarios que ingresan en las Academias.

Ha fallecido en esta corte el abogado fiscal del Tribunal Supremo Sr. D. Matías Rico y Merinos.

Era el Sr. Rico hombre de vasta ilustración, en materia jurídica, y reunía, a sus excelentes condiciones de trato, una rectitud intachable.

Mañana sábado, se verificará en la plaza de Madrid una corrida mixta, lidiándose seis toros, desechando de tía y cerrado, de la ganadería de D. Enrique Salamanca, de Madrid.

Los cuatro primeros toros serán estoqueados por los matadores Gabriel López (Mateo) y Francisco Sánchez (Frasuelo), y los dos últimos por José Martínez (el Tremendo).

El domingo 9, última corrida de novillos de la temporada; se lidiarán seis toros, desechando de tía y cerrado, de la ganadería de D. Juan Vazquez de Sevilla, por los diestros José Rodríguez (Bebe chico), Antonio de Dios (Conejito) y José Ríos (Famado), nuevo en esta plaza.

Las corridas comenzarán a las cuatro en punto.

No habiendo sido recogidas por sus dueños las mercancías y demás efectos que existen depositados hace más de un año en los almacenes que en su estación de esta corte tiene establecidos la Compañía de Madrid a Zaragoza y a Alicante, a pesar del anuncio inserto en el *Boletín oficial* de esta provincia, el excelentísimo señor gobernador civil de la misma ha dispuesto se proceda a la venta en pública subasta de las expresadas. También se venderán en el mismo acto varias partidas que han sido rechazadas por sus consignatarios.

Entre dichas mercancías hay un coche, tejidos, cortinos, bayetas, alfileras, arduos, vinos, etc. La subasta tendrá lugar el día 14 del corriente, y hora de las once de su mañana, en el local designado al efecto en la estación de Atocha.

Las referidas mercancías y efectos estarán de manifiesto al público los días 11, 12 y 13 del actual, de ocho y media a once y media de la mañana, y de dos a cinco de la tarde.

Positivamente, no es la capital de España sitio seguro para poder dormir sin cuidados. La noche última, tres casas robadas están demostrándolo.

Los ladrones entraron en el cercado del Excmo. Sr. D. Miguel López Martínez, de allí pasaron a consumar el robo en el hotel del coronel Sr. D. Isidro Gutiérrez Soto, y no bastándoles, trataron de llevarse las gallinas del jardín del hotel del abogado D. Luis de Figueroa Peretti, en la calle de Goya.

El último supo defenderse, gracias a dar oídos al primer aviso de sus perros.

Hoy se ha reunido la comisión permanente de la Asociación general de Ganaderos, para tratar de la concesión del Ayuntamiento a un particular de la explotación del mercado de ganados de consumo durante cuarenta años, mediante el canon de 30.000 pesetas anuales.

La comisión ha resuelto dirigirse al alcalde presidente, solicitando suspenda el acuerdo de la Corporación, haciendo uso de las atribuciones que le concede la ley municipal.

De la redacción de la instancia fué encargado el Sr. López Martínez, que ha combatido como concejal en el Municipio el proyecto presentado.

Es indudable que no prosperará el desdichado engendro de la comisión de Mercados.

El Gobierno inglés ha consignado para obras, en Gibraltar, las siguientes cantidades:

Para las del muelle, 85.000 libras esterlinas; para la extensión del muelle nuevo, 320.000; para las de la planta de maquinarias para la limpieza del fondo del mar, 85.000; para las de la limpieza del muelle, 986.000 para almacenes, 30.000; para las del dique, 366.000.

Ha fallecido en Madrid la señora doña María Salome Schazo y Mateo, viuda del insigne escritor D. Ramón de Mesonero Romanos.

Son alarmantes, y merecen ser tomadas muy en cuenta estas noticias de *El Resumen*: «No son ya casos aislados de viruela los que ocurren en las afueras de esta corte; y, sobre todo en las Rondas de Segovia, Toledo y Embajadores, sino que es ya una epidemia que cada día va tomando proporc

castiguen a los que ocultan los casos variosos y se adopten energicas medidas sanitarias.

PROVINCIAS

Según el *Diario de Barcelona*, una importante casa refinadora de petróleo, de Badalona, está transformando actualmente el motor de sus vapores cisternas por máquinas de petróleo refinado.

Uno de los vapores de la citada casa que tiene 5.000 toneladas de desplazamiento, está montando en Inglaterra una máquina de petróleo de último modelo que, según pruebas verificadas en otros vapores, produce una economía de más del 50 por 100.

El nuevo vapor, que se llama *León*, visitará el puerto de Barcelona a primeros del año próximo, y para entonces la casa armadora tendrá en Gibraltar el bergantín-goleta *Kengo*, convertido en pontón con tanques llenos de petróleo para facilitar el nuevo combustible a los vapores de la propia casa que rean en aquel puerto.

Va adquiriendo fuerza el rumor de que los jesuitas trabajan activamente para alcanzar el indulto de la pena capital a que está condenado Santiago Salvador por los crímenes del Liceo, de Barcelona.

Parece que, dado caso de lograrlo, y conmutada, por lo tanto, la pena de muerte por la de cadena perpetua, constaría el nombre de Santiago Salvador, por especial gracia, en la lista honorífica de los individuos que, para fines particulares, tienen en el mundo profano adicto a sus doctrinas la Compañía de Jesús.

¡Buena adquisición para la Compañía!

Los periódicos de Barcelona dan pormenores acerca de la detención de dos súbditos franceses, ya comunicada por telegrama.

A su llegada a la ciudad, los aludidos sujetos compraron una linda *charrette* inglesa, con la cual a diario efectuaban interesantes excursiones a los alrededores, siendo probablemente aquel ligero vehiculo quien llamó la atención de los policías y les puso sobre la pista de los dos extranjeros, que, después de aquella vida de ocios y de placeres, han ido a dar con sus cuerpos en una prisión.

¡Se transit gloria mundi!

Uno de los detenidos es M. Jules Daodenes, y hace apenas tres meses era notario y alcalde de Lowbez, un delicioso pueblecito del departamento de Gers.

Su compañero, Soulié, creemos es el hito de un comerciante del mismo país, actualmente declarado en quiebra.

El primero cometió algunas irregularidades matemáticas bastante graves para permitir su fuga de Francia y justificar la demanda de extradición hecha por el Gobierno de su país.

El segundo parece que por distracción huyó con cerca de 30.000 francos, pertenecientes a los acreedores de su padre.

Cualquiera puede sufrir una distracción...

Lo chocante de la aventura es que dichos dos individuos hicieron detener hace pocos días a otro francés, joven, huésped en la misma casa en que estaban ellos en el pasaje de Escudillers, acusándole de haberles sustraído 16.000 francos.

Y los tres están ahora reunidos de nuevo en la misma casa, y no de huéspedes, esperando, los primeros por lo menos, su extradición.

SUCESOS

A las cuatro de la tarde de ayer, dos muchachos llamados Mariano Cuadrado y León Carazo, subían una cama de hierro por la escalera de la casa núm. 39 de la calle de San Vicente, cuando resbalando uno de ellos

cayó, arrastrando al otro en su caída, y causando ambos gravísimas contusiones.

Ayer por la mañana fué detenido en la estación de las Delicias un individuo, torero de oficio, que se disponía a viajar gratis hasta Illasca (Toledo), donde pensaba torrear el día de la Virgen.

El detenido ha sido puesto a disposición del juez de guardia.

El juez de guardia se constituyó ayer en una casa de la calle del Arenal, con objeto de hacer el depósito de una mujer casada, víctima de los malos tratos de su marido, que es un conocido médico.

Este matrimonio vivía en dicha casa en compañía de varios hermanos de la esposa, y el depósito se ha llevado a cabo quedando en la casa que habitaba con sus parientes y marchándose de ella el acusado.

José Fernández Serrano ha presentado ayer denuncia al juez de guardia, contra un individuo llamado Ángel D. rado, por estafa de mil reales que le había entregado en premio de una colocación en Madrid, que el timador se había comprometido a facilitarle.

A la puerta del ministerio de la Guerra ocurrió ayer tarde un suceso que dió origen a muchos y muy amenos comentarios.

Pasaba por la calle del Barquillo una señora muy conocida y muy elegante, acompañada de su esposo, cuando un joven, antiguo conocido de ella, se permitió pronunciar alguna palabra impertinente.

El acompañante descargó un bastonazo sobre el pollo en cuestión, y a no haber sido por la rápida intervención del redactor de *La Epoca*, Sr. Cossio, y de otros transeúntes, la cosa hubiera pasado a mayores.

Cuando la gente comenzaba a formar corro, el matrimonio subió a un coche de punto, desapareciendo por la calle de Alcalá.

El joven, maltrecho, siguió su camino entre la recha de la multitud, enterada de lo ocurrido.

En Puerta Cerrada, fué detenido ayer un individuo, a petición de otro que le acusaba de haberle robado varias prendas de valor.

Ambos fueron puestos a disposición del juez de guardia.

A un jornalero que vive en un tejero llamado de la Esperanza, en la carretera de Andaluza, le robaron ayer todo cuanto tenía de valor en casa, aprovechando la ausencia de su mujer, que en aquellos momentos había ido a llevarle la comida.

Los cacos no han sido habidos.

GACETA OFICIAL DE HOY

Presidencia.—Real decreto resolutorio de una competencia promovida entre el gobernador civil de Huelva y el juez de primera instancia de Valverde del Camino.

Hacienda.—Real orden dictando reglas para la cobranza del impuesto de cédulas personales.

El día político

El de ayer fué uno de los más *soños* y desabridos de la presente estación. No se dijo nada. Hasta el tema de la crisis en el próximo otoño, parecía agotado.

A consecuencia de una nueva entrevista celebrada con el Sr. Becerra por los diputados cubanos, Sres. Amblard, Dolz y Serrano, en la que volvieron a tratarse las cuestiones antillanas, é insistieron aquellos en que fueran atendidas las pretensiones de algunos comerciantes de Cuba, los cuales pretenden, como ya hemos dicho, que las mercancías

salidas de los Estados Unidos para la isla antes del día 28 del pasado Agosto, adonde se por las antiguas tarifas, el ministro de Ultramar dirigió un nuevo despacho al gobernador general de la isla para que consultase al intendente general de Hacienda, acerca de la diferencia para el Tesoro de de- venegar por las tarifas anteriores a satisfacer por la máxima establecida después de haber cesado el *modus vivendi* en vigor hasta la indicada fecha.

La contestación del intendente ha sido que la diferencia en daño del Tesoro, no bajará de 500.000 pesos.

Y como la situación de aquel Tesoro están angustiosos, el señor ministro de Ultramar no cree poder transigir con lo solicitado por el comercio de Cuba.

El señor ministro de la Gobernación regresó anoche de su breve excedencia a Los-ches, acompañado de los Sres. Alonso Cas- tillo y Montilla, habiendo aprovechado la es- tancia en aquel pueblo para apreciar las ex- periencias hechas por los carteros-biciclistas que fueron portadores de algunos despachos del servicio.

Según telegrama del gobernador de Gero- na, se han declarado en huelga los trabaja- dores en el ferrocarril de dicha ciudad a Olot, alegando que no se les pagan sus jornales.

El ministro de la Gobernación ha telegra- fiado al gobernador ordenándole que inquie- ra si los motivos de la huelga son fundados, y en este caso, procure que cumplan sus compromisos para con los obreros los empre- sarios de la Compañía, según corresponda, haciendo respetar el derecho de todos.

El señor marqués de la Habana sigue de- licado, aunque no en estado de gravedad.

Su hijo político, el señor conde de Xique- na, llegó ayer para la solución de un asunto particular, y es posible que hoy mismo salga nuevamente para Biarritz, donde reside con su familia.

Ayer tarde se dijo que a principios de la próxima semana iría el Sr. Sagasta a San Seba- stian, con objeto de dar cuenta a la reina del resultado de las elecciones.

Los rumores parece que no tenían gran fundamento, porque anoche se daba como se- guro que el Sr. Sagasta continuará algunos días en Avila al lado de su familia, para re- poner su delicada salud.

Las negociaciones sobre el *modus vivendi* con la República Argentina, continúan en buen camino y se espera una solución satis- factoria, según vemos en varios colegas.

El general Juárez Valdés visitó ayer a los Sres. López Domínguez y Bermúdez Reina, y hoy regresará a Gijón.

Con el ministro de la Guerra conferencia- ron ayer los generales Pando y González Ta- bales sobre las reformas militares proyectadas y las próximas maniobras que van a hacerse en el Guadarrama.

El diputado reformista cubano Sr. Am- blard visitó ayer a los ministros de Estado y de la Guerra, con los cuales conferenció sobre los asuntos de Cuba, expresándose en iguales términos que lo hizo con el Sr. Becerra.

En el despacho del Sr. López Domínguez se encontró casualmente con el general Suárez Valdés, diputado por Cuba, afiliado al partido de Unión Constitucional, y hablan- do extensamente de las cuestiones concer- nientes a la Gran Antilla, y de la actitud de los partidos reformista y Unión Constitu- cional.

Según se dijo, ambos diputados estuvieron conformes en muchos puntos principales, y esta igualdad de criterio podría cortar algu- nas de las distancias que separan a dichos dos partidos.

Probablemente el Sr. Amblard marchará hoy a Biarritz.

Cuando se abran las Cortes se reunirán en Madrid los diputados autonómicos señores Montoro, Fernández de Castro, Giberga y Ferry.

NOVEDADES TEATRALES

PRINCIPE ALFONSO

La reparación de *Los indios* hizo que la amplia sala del teatro-circo se llenara anoche por completo.

Los indios, con ligeras modificaciones, son los mismos que presenciábamos há tiempo en Eslava, sustituyendo a la Montes, la Arana, y a Riquelme, Sigler.

Una alusión desahazada al proyecto de farola en la Puerta del Sol y las sesiones del Municipio, llamar *niñuco* al monculo del señor duque de Tamames y la presentación de un chulo desahazado que no lloraría por todas las desgracias imaginables y riega el escenario con lágrimas porque el *Guerra* se corta la coleta, son las modificaciones que nosotros hemos notado.

Como la obra no es de lo más malo del gé- nero, a pesar de tan pequeña innovación, gustó mucho y el público aplaudió a rabiar y reclamó la presencia del autor en el pro- scenio.

Dará dinero a la empresa, si el tiempo no lo impide.

LARA

Notabilísima, de excelente conjunto y de indudable novedad, es la compañía que en breve comenzará sus tareas en este elegante coliseo.

La importancia del cuadro se advierte con sólo publicar estos nombres:

Balbina Valverde, Rosario del Pino, Ma- tilde Rodríguez, Dolores Arnan, Julia Riza y otras, y de los Sres. Julián Romea, José Rubio, Mariano de Larra, José Santiago, Ra- fael Ramírez, Federico González, Julio Soto y otros.

FRONTONES

San Francisco

Al fin llegó, esto es, por fin ayer pudimos ver en el frontón de San Francisco un partido como Dios manda. Jugaron Aramburu y Chiquito de Marquina con boinas azules, y de chapel-gorriac Cestero y Vergarés. ¡Qué deseo de ganar, qué coraje y cuánto arrojo desplegaron los cuatro muchachos, y cuántos aplausos y ovaciones conquistó cada cual al remate de los tantos!

El dinero se ofrecía con momio alternati- van, ente, y se apostó mucho por el uno y otro bando, que alternativamente también llevaban la ventaja en el tanteo desde los comienzos de la pelea hasta el 49, en que igualaron por última vez. El Cestero hizo a estas alturas el último esfuerzo, y ganó el partido con una cortada que dió un palmo sobre la raya, desde el cuadro 9 en que la despidió de la cesta.

Grandes aclamaciones al valiente pelotari, que de seguir unos minutos más, la pelea no hubiera podido continuarse: tal era ya la fatiga de tan ruda contienda.

Su compañero, Vergarés, peloteó poco por hacer los contrarios el juego atrás; pero siem- pre que tuvo ocasión de entrar lo hizo a tiempo y con lucimiento.

Aramburu castigó de modo terrible y se apuntó 13 tantos de saque, y el Chico de Marquina, infatigable y con pasmosa segu- ridad hizo prodigios en la zaga.

Al terminar, todos fueron aplaudidos y felicitados sin distinción, y no oímos entre el numeroso público que llenaba las locali- dades ni una queja ni una protesta.

Eso demostrará a la empresa, cuán conve- niente le será a todos abandonar el camino seguido hasta aquí, y emprender la marcha por la senda iniciada ayer tarde con tanto éxito.

R. N.

NOTICIAS DE ESPECTÁCULOS

APOLLO.—Mañana, sábado, por la tarde, con mo- tivo de la festividad del día, se verificará una es- cénica función, poniéndose en escena las aplaudidas zarzuelas tituladas *Las amapolas*, *El plato del día*, con el nuevo cuadro, y el popular sainete musical *La verbena de la paloma*.

A petición del numeroso público que no puede acudir a la cuarta sección a solazarse con la re- presentación del popular sainete musical *La verbena de la paloma*, la empresa de este teatro ha dispuesto que mañana y pasado se ponga en escena dicha obra en la primera y cuarta sección.

BOLSA DE MADRID

6 de Septiembre.—A las 4 de la tarde.

Interior, 4 por 100 contado....	71.25
— — — — — fin actual.....	71.45
— — — — — fin próximo.....	00.00
Exterior, 4 por 100 contado.....	82.20
Amortizable, 4 por 100.....	80.20
Boletines Cuba 1886.....	112.00
— 1890.....	99.90
Acciones Banco España.....	335.00
Compañía Arrendataria Tabacos....	107.00
París vista.....	20.45
Londres vista.....	30.93

A la citada hora, se conocían los siguientes cambios:

Barcelona	
Interior 4 por 100.....	71.48
Exterior 4 por 100.....	82.42
París	
Exterior 4 por 100.....	88.84
Renta francesa 3 por 100.....	104.22
Londres	
Exterior 4 por 100.....	68.75

DE LA AGENCIA FABRA

Londres 6.— Clausura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 68.87.

Buenos Aires 6.—(Servicio especial de la Agencia Fabra.—Precio del oro en el día de ayer, 330.)

TEMPERATURA

A las ocho, 18 sobre 0.—A las doce, 24.—A las cuatro, 23.—A las seis, 20.—Máxima, 29. Mínima, 13.—Barómetro, 708.—Variable.

AVISO IMPORTANTE

Con fecha 1.º del corriente hemos girado a cargo de los señores suscriptores que se hallaban en descubierto, el importe de un semestre de suscripción, que, no dudando será atendido, les abonamos en cuenta.

Imprenta y litografía *La Castellana*
San Agustín, 2.—Madrid.

nos mal. Ahora, no habrá más que desembar- larme en París.

La señora Sabathier, después de haberle envuelto las piernas en una manta, volvió a bajar y quedóse de pie junto a la abierta por- tezuela del vagón. Hablaba con Pedro, cuando se interrumpió para decir:

—¡Toma! He ahí a la señora Maze, que acaba de volver a tomar su sitio. Me ha he- cho el otro día algunas confidencias. ¡Una mujercita bien desdichada!

Obsequiosamente, ella la interpelló ofre- ciéndola cuidar de sus objetos. Pero la recién llegada exclamó riendo y moviéndose como una loca.

—¡No, no! No parto.

—¿Cómo? ¿No parte usted?

—¡No, no! No parto... Es decir, parto, si; pero no con usted, no con usted.

Y estaba tan extraordinaria, tan embriaga- da de alegría, que los dos apenas la recono- cían. Su rostro de rubia, ajado antes de la edad, irradiaba; parecía diez años más joven, al salir de pronto de la infinita tristeza de su abandono.

Con un grito, con desbordante alegría, con- tinuó:

—Parto con él... si; ha venido a buscarme y me lleva con él... si; si; partimos a Lu- chón; ¡juntos, juntos!

Después, indicando con extasiada mirada un muchacho grueso, moreno, de aire ale- gre y labios frescos, que compraba unos pe- riódicos.

—Mire usted; allí tiene usted a mi marido, ese hombre guapo que se rie allá abajo con la vendedora... Se ha presentado en mi casa esta mañana; me ha levantado, y tomamos el tren para Tolosa, dentro de dos minutos... ¡Ah, querida señora! Usted, ¿a quien he con- tado mis penas, comprende mi alegría. ¿Verdad? Pero no podía callarse; volvió a hablar de la horrible carta que había recibido el do- mingo; una carta en la que él la significaba que si ella se aprovechaba de su estancia en Lourdes, para ir a acostarse en Luchón, la ce- rraría la puerta. ¡Un hombre casado por amor; un hombre que la desdichada hacia diez años; que aprovechaba sus continuas ausencias de viajante de comercio para pa- sear mujeres de un extremo a otro de Fran- cia!

Esta vez, había concluido; ella pidió al cie- lo que la hiciera morir, porque no ignoraba que el infiel estaba en ese mismo momento en Luchón con dos señoras, hermanas las dos, y amantes suyas. ¡Y qué había pasado, Dios Santo! Seguramente, habría caído un rayo sobre ellas. Las dos señoras debieron recibir de arriba alguna advertencia, la brusca revelación en la conciencia del pecado que comentaban; tal vez un sueño durante el cual se vieron en el infierno.

Sin explicación alguna, una noche, ha- bíanse escapado del hotel, dejándole plantado; mientras que él se sintió hasta tal punto castigado que tuvo la repentina idea de ir a buscar a su mujer, para llevarse, para es- tar junto a ella ocho días... El, no lo decía, pero le había herido seguramente la gracia; encontraba a su mujer tan agradable, que podía esperarse un verdadero principio de conversión.

—¡Ah, qué gratitud guardo hacia la Santa Virgen!—continuó.—Solo ella ha debido obrar, y yo lo he comprendido muy bien ayer tarde. Me ha parecido que me hacía un pequeño gesto cabalmente en el instante mismo en que mi marido decidía venir a buscarme. Le he preguntado la hora exacta, y concuerda perfectamente... Ya ve usted; no hay mila- gro mayor; los otros me dan risa; esas pier- nas rupestres, esas llagas desaparecidas. ¡Ah! ¡Bendita sea Nuestra Señora de Lourdes, que ha curado mi corazón!

Su marido volvía, y ella se lanzó a reunirse con él, olvidándose hasta de despedirse. Esta inesperada aurora de amor, este tardío brote de la luna de miel; toda esa semana que iba a pasar en Luchón con el hombre tan llorado, la enloquecía realmente. El, des- pués de haberla vuelto a besar en una hora de deshecho y de soledad, acababa por en- ternecerse, encantado de la aventura, encon- trándose mucho mejor de lo que imaginó.

En este momento, durante la creciente ola de enfermos que acudían, llegó por fin el tren de Tolosa.

Esto redobló el tumulto; se produjo una confusión extraordinaria. Sonaban los tim- bres, maniobraban las señales. Velase al jefe de estación que acudía gritando con todos sus pulmones:

—¡Atención allá abajo!... ¡Desalojen la via!

das en ese cuadro de ahí. Y en el momento que tenga usted necesidad de médico, venga a buscarme.

Sor Jacinta rióse también, diciendo:

—Pero ¡si no tenemos necesidad de mé- dico, puesto que todos nuestros enfermos es- tán curados!

Y con los ojos en los suyos, con su aire calmoso y fraternal, exclamó:

—Adiós, señor Ferránd.

El sonrió aún, mientras que una infinita emoción humedecía sus ojos. El tembloroso sonido de su voz expresó el inolvidable viaje, la alegría de haberla vuelto a ver, el recuer- do de eternal y divina ternura que llevaba consigo.

—Adiós, hermana mía.

La señora de Jonquiére hablaba de ir a su vagón con sor Clara de los Angeles y sor Ja- cinta. Pero ésta le aseguró que no necesitaba apresurarse nada, puesto que apenas llevaba enfermos.

La dejó; llevóse a la otra hermana, prome- tió vigilarla todo, y hasta quiso desembara- zarla absolutamente de su saquito, diciéndole que se encontraría en su sitio.

Por su parte, esas señoras siguieron ha- blando entre ellas alegremente, pasando so- bre el ancho embalsado, donde se disfruta- ba de una temperatura tan agradable.

Sin embargo, Pedro, que con los ojos en el reloj de la estación veía correr los minu- tos, empezaba a sorprenderse de no ver a María regresar con su padre. ¡Con tal de que no se perdiese en el camino el señor de Guer- saint!

Hallábase así acechando, cuando el señor Vignerón llegó exasperado, empujando furio- samente delante de él a su mujer y al peque- ño Gustavo.

—¡Oh, señor abate! Suplico a usted que me diga dónde está nuestro vagón, y que me ayude a meter en él mis equipajes y este niño. Pierdo la cabeza; me han sacado de quicio.

Después, ante el departamento de segunda clase, se desbordó mientras cogía las manos del sacerdote, en el momento en que iba a subir al enfermo.

—¡Figúrese usted! Quieren que parta, y me han asegurado que si espero a mañana, mi billete de regreso no será válido. Por más

que les he contado el accidente; ni por esas. Y cuidado si tendrían gracia después de que- darse con esta muerte, para velarla, meterla en el ataúd y llevarnosla en los plazos fja- dos. Pues bien; objetan que todo eso no les importa; que ya hacen bastante con reducir los billetes para la peregrinación, y no tie- nen nada que ver con las historias de las gentes que se mueren.

La señora Vignerón le escuchaba temblo- rosa, mientras que Gustavo, olvidado, tam- baleándose de fatiga sobre su muleta, levanta- ba su pobre y curioso rostro de agoni- zante.

—En fin; les he gritado en todos los tonos; es caso de fuerza mayor. ¿Qué quieren que haga de ese cuerpo? No puedo cogerle bajo el brazo y llevarle hoy como equipaje. Es oy por tanto, obligado a quedarme. ¡No! Lo que hay es que son gentes bestias y mezquinas.

—Pero, ¿no ha hablado usted al jefe de es- tación?—preguntó Pedro.

—¡Ah, si, en seguida, el jefe de estación! Está por ahí entre el barullo. Aún no han po- dido dar con él. Pero, ¿cómo quiere usted que se hagan bien las cosas, en medio de se- mejante confusión? Es preciso encontrarle. ¡Quiero decirle mi manera de pensar!

Y viéndolo a su mujer fija é inmóvil, le gritó:

—Pero, ¿qué haces ahí tú? Sube ya, para que puedan darte los bagajes y el pequeño.

Y entonces, precipitadamente, la empujó y le arrojó los paquetes, mientras que el abate levantaba a Gustavo en sus brazos. Aquel desdichado ser, ligero como un pájaro, pare- cía haber adolado todavía más.

Las llagas que cubrían su cuerpo dolorido, le arrancaban de vez en cuando un débil grito.

—¡Oh! ¡Pobrecillo mío! ¿Te he hecho tal vez daño?

—No, no; señor abate. Es que como me han zarandeado tanto esta noche, estoy fatigado. Y sonreía de aquel modo fino y tan tiste. Después, se hundió en un rincón, medio muerto, antes aún de empezar el viaje.

—Comprenda usted—repitió el Sr. Vigne- rón, lo poco que me divierte consumirme aquí—mientras que mi mujer y mi hijo re- gresan a París sin mí. Pero es preciso; la vida no es tolerable en el hotel; y por otra parte,

ESPECTÁCULOS

JARDINES DEL BUEN RETIRO.—A las 8 y 1/2.—El alcalde de Strasborg.—La bayadera.

Intermedios por la banda de ingenieros.—Panorama con nuevas vistas.—Exposición de París.—Tio vivo.—Fantoches y otros recreos.

De seis a diez de la mañana y de cinco a ocho de la tarde y de nueve a una de la noche sesiones de patines.

Entrada al Jardín 1 peseta.

PRINCIPE ALFONSO.—A las 8 y 3/4.—La romería del Halcón.—Los inútiles.—El grumete.—Campanero y sacristán.

APOLLO.—A las 8 y 3/4.—Las amapolas.—Los húngaros (estreno).—El dueto de la Africana.—La verbenaz de la Paloma ó el boticario y las chulapas y celos mal reprimidos.

ESLAVA.—A las 8 y 3/4.—Los dineros del sacristán.—Las doce y media y sereno.—La diva.—La cetrina.

ROMEA.—A las 8 y 3/4.—De Madrid á París.—Caramelo.—Un punto filipino.—Los africanistas.

GRAN CIRCO DE PARISH.—A las 9.—Soirée selecta y de gala en la que tomarán parte los notables artistas que componen la compañía bajo la dirección de Mr. Williams Parish.

GRAN CIRCO DE COLON.—A las 9.—Variada función en la que tendrá lugar el gran espectáculo mímico-bailable titulado: «Exposición de Chicago», en el que toman parte todos los artistas de la compañía, un numeroso cuerpo de baile y doscientas figurantes.

Entrada general, 50 céntimos.

FRONTON Y TRINQUETE DE SAN FRANCISCO (calle de Jerte, núm. 10).—Gran partido de pelota, á costa, á las cinco de la tarde, entre los jóvenes pelotaris Marquín y Cortaberría, contra Aguirre y Cestero.

Por la noche, á las diez, habrá otro partido, entre Marquín y Pracaman,

contra Elordi y Chiquito de Vergara.

PARQUE DE MADRID (Casa de fieras).—Exposición zoológica todos los días, de nueve á doce de la mañana, y de dos de la tarde al anochecer.

TEATRO DE LA INFANCIA.—Plaza de la Lealtad, 1 (Prado). Variadas funciones desde las cinco de la tarde.

RUSIA.—(Madrid Moderno). Carreras de trineos.—Tiro panorámico.—Idem de salón.—Columpios.—Pimpam-pum.—Abierto el parque todo el día.—Entrada 50 céntimos.

Entrada, 50 céntimos.

Para tener verdadera Agua de **VICHY** (FRANCIA) Exigir el nombre de la Fuente en el Rotulo y en la Capa.

CELESTINS Gota, Arentillas, Diabetes, Hígado.

GRANDE GRILLE Hígado.

HOPITAL.—Estómago.

TÉNGASE cuidado de designar la Fuente DE VENTA en las buenas Farmacias.

ESQUELAS

Se admiten en la Administración de este periódico, San Agustín, 2. Precios muy económicos.

El mejor dentífico más agradable y sobre todo, más higiénico: **Agua de Philippe** empleada con la **Odontalina**

PASTA DENTARIA, VERDADERO CARMÍN DE LA BOCA.

PARIS, BERNELIN, 24, r. d'Anglais.

VINO CORDIAL DE CEREBRINA COMPUESTO

del DR. ULRICH, Químico

A BASE DE CEREBRINA Y ACIDO FOSFO-GLICÉRICO

sustancias fosfóricas naturales extraídas de la masa cerebral y médula espinal de vaca, que poseen poder alimenticio sobre el cerebro y sistema nervioso humano, á los cuales devuelve la parte fosforada que se pierde lentamente por las enfermedades, comunicando energía y vitalidad al organismo, regenerando visiblemente al enfermo en pocos días y completando la nutrición cuando es tardía ó lenta. Kola, coca, jugo de carne peptonizado, albuminato de hierro y manganeso y damiana.

Es el vigorizante más poderoso, el reconstituyente más rápido y el tónico vitalizador más energético del cuerpo humano y del sistema nervioso.

Este vino es un verdadero Cordial. Su sabor es agradable. Puede tomarse con toda confianza. Siempre hace bien. Su efecto fortificante es inmediato.

La debilidad y postración nerviosa producida por insomnio, excesos de trabajos intelectuales y sufrimientos morales.

la sonolencia, deseos constantes de dormir, pereza y sueño involuntario. Desvanecimiento, fatiga física y mental. Raquitismo.

la anemia, clorosis, jaquecas y neuralgias rebeldes. Ataques de nervios. Menstruación difícil y dolorosa. Flores blancas. Palpitación del corazón.

la debilidad general, extenuación, parálisis, temblor y flojedad de las piernas. Enflaquecimiento progresivo. Falta de apetito por atonía del estómago. Dispepsia y diarreas crónicas.

la espermatorrea, pérdidas seminales y de la sangre. Tristeza, depresión física y mental. Pérdida de memoria. Incapacidad para estudios y negocios. Validos desmayos y escrófulas.

la debilidad sexual é impotencia por abusos de la juventud. Vejez prematura. Debilidad de la médula espinal y convalencias descuidadas.

El uso de este remedio regenera la sangre, de ahí la rápida mejoría que produce, bastando tomar un solo frasco para sentir alivio y alentar al paciente á continuar usando el **Vino Cordial** hasta obtener la curación completa. Es el mejor preservativo de la tisis y catarros.

De venta por Gayoso y Moreno (sucesores de Moreno Miquel) exclusivos para España, Arenal, 2, Madrid.

JARABE DE BREA Y TOLU

Pectoral balsámico, muy recomendado contra la tos, flegma, asma, catarros del pecho y de la vejiga. Botella, UNA PESETA.—Farmacia de Sánchez Ocaña, Atocha, 35.

Quinina dulce Baeza

EL MEJOR Y MAS GRATO FEBRIFUGO INFANTIL

Resuelve el antes pavoroso problema de la administración de la quinina á los niños.

CAJA 1'50 PESETAS

De venta en Madrid, Gayoso y Moreno (sucesores de Moreno Miquel), Arenal, 2, y en todas las farmacias de España y Ultramar.

Representantes para la venta al por mayor, Genis y Algarra, Plaza Barcas, 39, Valencia.

PADECEIS DOLOR DE MUELAS? EMPLEAD COMO YO el **ELIXIR DENTIFRICO** del **D. ROUSSET**

RELA FACULTAD DE NEW-YORK. Reconocido en la Exposición Universal PARIS 1889. 1 Gran Diploma de honor, Medallas Oro y Plata.

AGENTES GENERALES: **TAILHEFER & LABADIE** 43, Rue Croix-de-Seguey, BORDEAUX.

Se encuentra en todas las buenas Perfumerías.



COMPANIA VASCO-ANDALUZA

IBARRA Y COMPAÑIA

Salidas fijas semanales del puerto de la Coruña

Esta acreditada y antigua Empresa, que cuenta hoy con veinte vapores, ha fijado sus salidas.

Lunes.—Para Coruña, Vigo, Huelva, Cádiz, Málaga, Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona, Cádiz y Marsella.

Miércoles.—Para Gijón, Santander y Bilbao.

Jueves.—Para Coruña, Vigo, Cádiz y Sevilla.

Sábado.—Para Santander y Bilbao.

La carga que no esté embarcada los días fijados antes de las dos de la tarde no podrá ser admitida.

Son á cargo de la Empresa los gastos si por fuerza mayor no pudiera ser embarcada.

Consiguatario en la Coruña, D. Nicandro Pariza, al lado de la batería Salvas.

Matias López

MADRID—ESCORIAL

Los chocolates, cafés y sopas coloniales de esta casa son los mejores que se presentan en los mercados. Premiad con 40 medallas.

De venta en todos los Establecimientos de Ultramarinos de España. Oficinas: Palma Alta, 8. Depósito central: Montero, 25.

Sociedad de Teléfonos de Madrid

TARIFA DE PRECIOS

Tarifa A.

SERVICIO DE ABONOS

AL AÑO

Pesetas.

Por una estación particular.....	800
Por una estación para fincas urbanas ocupadas por varios inquilinos, pudiendo hacer todos ellos uso del teléfono.....	600
Por una estación para casinos, círculos, etc.....	1.000
Por cada 100 metros ó fracción de ellos que pase del término municipal.....	4
Por un aparato supletorio (1.ª clase) para comunicar con la estación del mismo abonado y además con la Central, compuesto de un micrófono y sus dos audítores, dos timbres y sus dos conmutadores de tres direcciones, sujeto todo á una plancha de madera.....	75
Por un aparato supletorio (2.ª clase) para comunicar solamente con la estación del mismo abonado, compuesto de un micrófono, dos audítores, dos timbres y dos conmutadores de dos direcciones, sujeto todo á una plancha de madera.....	71
Por un aparato supletorio (3.ª clase) para instalar en el cuarto-habitación de un inquilino de finca urbana que tenga teléfono para uso de todos los vecinos de la misma para hablar á todos los abonados.....	65
Por un aparato supletorio (4.ª clase) y un conmutador de 2 direcciones para hablar solamente á la Central.....	54
Cuadro indicador de 4 direcciones.....	530
Por cada otra dirección.....	70
— un conmutador (al año), 2 direcciones.....	4
Cada otra dirección.....	2
Un timbre (al año).....	10

PUBLICIDAD UNIVERSAL

AGENCIA DE ANUNCIOS DE RICARDO STORR

Esta antigua Casa, que no tiene absolutamente nada que ver con ninguna otra de su clase, sigue admitiendo anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos.

ESQUELAS FUNEBRES.

Combinaciones de publicidad con gran ventaja de precios.

Se envían tarifas de precios á las personas que las piden dirigiéndose en Madrid á las

OFICINAS: CALLE DE SAN MIGUEL, 21 DUP.

PRINCIPAL IZQDA.—TELEFONO 805

ya me ve usted obligado á pagar de nuevos asientos si no quieren venir á razón... Esta visto, mi mujer no tiene cabeza. Jamás sabrá desenvolverse.

Entonces, con un último desaliento, abrumó á la señora Vignerón con las más minuciosas observaciones; lo que debía hacer durante el viaje, de qué modo regresaría á su habitación, y cómo había de cuidar á Gustavo si tenía una crisis. Dócil, un poco azorada, repetía ella á cada frase:

—Sí, sí, amigo mío... Sin duda, amigo mío.

Peo volvió á apoderarse de él una brusca cólera.

—Definitivamente, ¿será ó no válido mi billete de regreso? Quiero saberlo sin embargo... Es preciso que encuentre á ese jefe de estación.

Lanzóse de nuevo entre la muchedumbre, cuando vió sobre el muelle, caída á tierra la muleta de Gustavo. Fue esto un desastre que le hizo levantar los brazos al cielo, para tomar á Dios por testigo de que jamás saldría de tantas complicaciones. Arrojó la muleta á su mujer, y se alejó, desatinado, exclamando:

—¡Toma; de todo te olvidas!

En aquel momento sufrían los enfermos; y lo mismo que á la llegada, en el barullo, era aquello un acarreó sin fin, á lo largo de los embalsados y á través de las vías.

Todos los males abominables, todas las llagas, todas las deformidades desfilaban una vez más, sin que la gravedad ni el número pareciesen menores; como si las pocas curaciones fuesen una humilde claridad insuperable en medio de aquel inmenso duelo, se les volvía á llevar tales como se les trajó. Señaban sobre los rails los cochecitos cargados de viejas impotentes con sus esportillos á sus pies. Las esmillas, donde yacían cuerpos como fardos, y rostros pálidos de miradas lustrosas, se balanceaban entre el empuje de aquella barahunda.

Era aquello un aceleramiento loco, sin razón, una confusión insuperable, preguntas, llamamientos, carreras bruscas, el remolino de un rebufo que no encuentra la puerta del aprisco.

Y los camilleros acababan por perder la cabeza, no sabiendo qué camino seguir ante los gritos de alerta de los empleados, que

cada vez espantaban á las gentes, las desatinaban de angustia.

—¡Atención! ¡Atención allá abajo!... ¡Despache usted, pues! ¡No, no; no atraviese más!... ¡El tren de Tolosa, el tren de Tolosa!

Pedro, vuelto sobre sus pasos, vió aún á la señora de Jonquière que continuaba hablando alegremente con las demás. Cerca de ellas oyó á Berthaud, á quien el padre Fourcade detuvo para felicitarle por el buen orden observado durante toda la peregrinación.

El antiguo magistrado inclinóse muy honrado.

—¿No es cierto, mi reverendo padre, que esto es una lección dada á la República? Siempre que en París se celebra alguna fecha sangrienta de su execrable historia y hay muchedumbres como éstas, resulta alguna muerte. ¡Que vengan aquí á aprender!

El pensamiento de ser desagradable al Gobierno que le obligó á dimitir, le enjerdada. Jamás era tan dichoso en Lourdes como en medio de las grandes afluencias de fieles, cuando las mujeres corrían el riesgo de ser aplastadas. Sin embargo, no parecía satisfecho del resultado de la propaganda política, que venía allí á hacer todos los años durante tres días. Varias impaciencias le ocupaban; esto no marchaba bastante de prisa. ¿Cuándo, pues, traería Nuestra Señora de Lourdes la monarquía?

—Mire usted, mi reverendo padre; el único medio, el verdadero triunfo, sería traer aquí en masa á los obreros de las ciudades. Yo no voy á pensar, no voy á emplearme más que en esto. ¡Ah, si se pudiese crear una democracia católica!

El padre Fourcade se había puesto muy grave. Sus hermosos é inteligentes ojos llenáronse de ensueño, perdiéronse á lo lejos. ¡Cuántas veces había dado por término de sus esfuerzos la creación de ese nuevo pueblo! Pero ¿no era preciso allí el soplo de otro Mesías?

—Sí, sí—murmuró—una democracia católica. ¡Ah! ¡Volvería á comenzar la historia de la humanidad!

El padre Messias interrumpióle apasionadamente, diciendo que todas las naciones de la tierra acabarían por venir; y mientras que el doctor Bonamy que sentía asomar ya un

ligero enfriamiento en el fervor de los peregrinos, movía la cabeza, era de parecer de que los fieles de la Gruta debían redoblar su celo. El ponía sobre todo, el éxito, en la mayor publicidad posible dada al milagro. Y fingía entusiasmarse, reía complaciente, mostrando el tumultuoso desfile de los enfermos.

—¡Mirenles, pues! ¡Verdad que parten con mejor fisonomía! Muchos no tienen el aire de curados, pero llevan en sí el germen de la curación. Estén ustedes seguros de ello... ¡Ah! Esas buenas gentes, hacen más que todos nosotros por la gloria de Nuestra Señora de Lourdes.

Pero tuvo que callarse. La señora Dieulafay pasaba ante ellos, en su caja capitoneada de seda. Se la depositó ante la puerta del vagón de primera clase, donde una doncella arreglaba ya los equipajes.

La piedad oprimía los corazones; la miserable mujer no parecía haber desbordado de su aniquilamiento durante los tres días vividos en Lourdes. Igual que la bajaron en medio de su lujo, la mañana de la llegada la iban á subir los camilleros, vestida de encaje, cubierta de joyas, con su faz muerta é imbecil de momia que se liquidaba, y aún habírase dicho que estaba más empujuecida, que se la transportaba disminuida, más reducida cada vez á la talla de un niño, en este horrible mal, que después de haber destruido los huesos acababa de fundir la parte blanda de los músculos.

Su marido y su hermana, inconsolables, con los ojos rojos, destruidos por la pérdida de su última esperanza, la seguían con el abate Judaine, como se sigue un cuerpo al cementerio.

—¡No, no; en seguida, no!—dijo el sacerdote á los portadores, impidiéndoles subir. —Tiempo tiene de rodar allá dentro. ¡Que al menos guarde en sí la dulzura de este hermoso cielo, hasta el último minuto!

Después, viendo á Pedro cerca de él, llavósele á algunos pasos de distancia, y repitió con la voz quebrantada de disgusto:

—¡Ah! está y atido... Esta mañana aún esperaba. La hice llevar á la Gruta; he dicho mi misa por ella y he vuelto á rogar hasta las once, y nada: la Santa Virgen no me ha escuchado. Yo, á quien ella ha curado; yo, un pobre viejo inútil, no he podido obtener de la

Santa Virgen la curación de esta mujer tan bella, tan joven, tan rica, cuya vida debía ser una continua fiesta. Ciertamente que la Santa Virgen sabe mejor que nosotros lo que debe hacer y me inclino bendiciendo su nombre. Pero la verdad, mi alma está llena de horrible tristeza.

No lo decía todo; no confesaba el pensamiento que le sublevaba así, en su simplicidad de buen hombre niño, á quien jamás habían visitado la pasión ni la duda. Era que esas pobres gentes que lloraban, el marido y la hermana, tenían demasiados millones; era que habían traído demasiados bellos regalos, que habían dado demasiado dinero á la Basílica.

El milagro no se compra; las riquezas de este mundo más bien perjudican ante Dios. Seguramente que la Santa Virgen no había sido sorda para ellos, no les había mostrado un corazón frío y severo, si no para escuchar mejor la débil voz de los miserables llegados á ella con las manos vacías, ricos sólo de su amor, colmándoles con su gracia, inundándoles de su ardiente ternura de divina Madre.

Y esos pobres ricos desconsolados; esta hermana, este marido tan infeliz, junto al triste cuerpo que transportaban, se sentían parias en medio de la muchedumbre de los humildes consolados ó curados; parecían embarazados por su lujo; retrocedían llenos de inquietud y de malestar, con la vergüenza de ver que Nuestra Señora de Lourdes había salvado mendigos, mientras que se mostraba desdenosa, sin una mirada para la bella y poderosa señora, agonizante entre sus enojos.

Pedro, tuvo la brusca idea de que podía no haber visto llegar al señor de Guersaint y á María, y tal vez hallaríanse ya en el vagón. Se volvió y no vió allí más que su maleta sobre el banco. Sor Jacinta y sor Clara de los Angeles empezaban á instalarse esperando sus enfermos; y como Gerardo trajese en un cochecito al Sr. Sabathier, Pedro ayudó á subirle, rudo trabajo que les hizo sudar.

El antiguo profesor, con el aire abatido, y no obstante muy sosegado y resignado, se colocó también, volvió á tomar posesión de su rincón.

—Gracias, señores... por fin llegamos; me-